

Museo de Palenzuela. Conocimiento y reconocimiento a través del patrimonio

Museum of Palenzuela. Acknowledgement and awareness through heritage

David Lamoca Rebollo

Arquitecto máster en restauración

david@lamoca.com

Recibido el 15 de noviembre de 2013
Aprobado el 20 de noviembre de 2013

Resumen: El Museo de Palenzuela se planteó con un doble fin: CONOCIMIENTO del patrimonio de la villa: se rehabilita la torre del reloj del ayuntamiento y se reúnen allí diferentes materiales originales de diversas épocas, proporcionados por ayuntamiento, junta parroquial, Museo de Palencia y la gente del pueblo. RECONOCIMIENTO de los habitantes de la villa; del valor de lo que tienen, y de sí mismos como auténticos dueños de su patrimonio y autores de su museo. La financiación fue pequeña y la ejecución se realizó mayoritariamente por gente del pueblo. La reticencia inicial dio paso a la curiosidad y a una sinergia participativa. La gestión se realiza con trabajo voluntario y hay presencia en internet a través de web y redes sociales.

Palabras clave: Palenzuela, museo, historia, patrimonio, arqueología, participación, difusión.

Abstract: The Museum of Palenzuela was created based on two fundamental goals – on the one hand, it is intended to achieve the people’s ACKNOWLEDGEMENT of the village’s heritage. In order to do so, the tower of the clock of the City Hall was restored, so as to show its different and original materials from various epochs. These materials have been given by the City Hall, the Parish Council, the Museum of Palencia and people from the village. On the other hand, we wanted to awaken the villagers AWARENESS of the value of their village and of its own value. They are, indeed, the authentic owners of the heritage of their village. Moreover, they are the ones who have made this museum possible, as the funding received for its execution was small and they were, therefore, who mostly participated in its execution. Their initial reluctance gave way to curiosity and a participative synergy. The management of the museum is handled by volunteer work. The museum can also be visited on the internet in its website and through the different social networks.

Key words: Palenzuela, museum, history, heritage, archeology, participation, dissemination.

Breve presentación de la villa de Palenzuela

Palenzuela es un pueblo de poco más de 200 habitantes, en la provincia de Palencia (España), heredero de una ciudad celtibérica destruida por los romanos, con una dilatada historia medieval y moderna que ha dejado numerosas muestras de patrimonio arquitectónico, arqueológico y documental.

A la necrópolis y la ciudad vaccea o arévaca, localizadas, y parcialmente excavada la primera en los años 70 del pasado siglo, se unen importantes construcciones monumentales como la iglesia gótico-renacentista de San Juan Bautista, las ruinas del castillo y la muralla, las de la iglesia de Santa Eulalia y las del monasterio franciscano, la ermita de la patrona de la villa, el puente de piedra sobre el río Arlanza y las abundantes muestras de arquitectura doméstica culta y popular; también merece la pena destacarse la importancia de los espacios subterráneos, con varias casas-cueva y muchas bodegas excavadas en la ladera del cerro a cuya vera se encuentra el caserío. Pero nunca ha existido (al menos no con la continuidad y la intensidad deseables) una conciencia clara del valor cuantitativo y cualitativo del patrimonio, por dispersión, abandono y falta de difusión.

1.- Planteamiento del museo

Desde el principio, el planteamiento partía de una idea fundamental: la autenticidad. Hoy día abundan cada vez más los museos temáticos y los centros de interpretación basados solo en paneles e imágenes, sin nada material realmente auténtico. Pero nosotros queríamos hablar de la historia de Palenzuela resaltando su riqueza patrimonial, recuperando la autenticidad y sacando a la luz lo desconocido en todos los aspectos. Sacar a la luz lo desconocido es convertir en museo y abrir a la visita un edificio histórico monumental que se utilizaba como trastero y explicar lo que fue. Sacar a la luz lo desconocido es redescubrir el interesantísimo archivo municipal y sus miles de páginas de historia. Sacar a la luz lo desconocido es reunir y explicar restos arqueológicos de piedra que están casi escondidos en la iglesia, en la ermita o incluso abandonados en el campo. Sacar a la luz lo desconocido es intentar que algunas de las

cosas de Palenzuela que se fueron y que están almacenadas por ejemplo en el Museo de Palencia vuelvan y estén aquí.

Tan importante como el planteamiento material, es el inmaterial: conocimiento y reconocimiento.

CONOCIMIENTO del patrimonio cultural de la villa: se rehabilita la torre del reloj del ayuntamiento, y se reúnen allí diferentes materiales originales de diversas épocas, proporcionados por instituciones y la gente del pueblo, formando un relato histórico. En resumen: se cambian aspecto y uso de un espacio, y se mueven objetos que, donde estaban, eran desconocidos y no aportaban nada. Un pequeño cambio a veces es suficiente para promover la curiosidad y las sinergias.

RECONOCIMIENTO de los habitantes de la villa; del valor de lo que tienen, y de sí mismos como auténticos dueños de su patrimonio y autores de su museo, a través de su participación en la formación y la gestión del centro, y de las donaciones, el nombre de cuyos donantes figura junto a lo que han aportado.

2.- El espacio

También desde el principio se vio la torre del reloj del ayuntamiento como el lugar más apropiado, por dos motivos fundamentales: Es de propiedad municipal, por lo que no había que comprar un edificio ni construirlo nuevo. Y es uno de los monumentos del pueblo más singulares y desconocidos, lo que iba a permitir hacer un Museo con objetos valiosos dentro de un edificio valioso.

El escenario del Museo, como decimos, es un edificio especial, pero hasta el momento totalmente inadvertido para los especialistas en arte y arquitectura que han dedicado atención al patrimonio histórico de Palenzuela. La torre del reloj del ayuntamiento es uno de los hitos monumentales de la localidad. Se sitúa en la Plaza Mayor, junto al resto de las dependencias municipales, configurando un soportal de doble crujía. El conjunto, de piedra y ladrillo, presenta una escala y una armonía de singular belleza.

Durante muchos años el interior de la torre se utilizó como cárcel de la villa, y después como vivienda, hasta que hace pocas décadas dejó su uso residencial y se remodeló, con el añadido de varios pisos de madera conectados por escaleras, reutilizando parte de la estructura lúnea ya existente, con un aspecto final no exento de cierto carácter entre rústico y pintoresco. Hasta el momento de albergar el Museo fue un gran espacio vacío de mobiliario, en situación casi de abandono, que servía de trastero, y sin ningún tipo de función, salvo la de facilitar el acceso hasta la maquinaria del reloj.

Pero lo que es menos conocido es que la torre se levanta aprovechando la puerta principal fortificada de la muralla del pueblo, que ha mantenido en buena parte su estructura y su aspecto interior, un gran arco-bóveda de cañón apuntado. Y junto a ella, en el soportal, se conserva un tramo de la propia muralla de Palenzuela, en concreto del segundo recinto, de más de metro y medio de grosor.

Son pocos los datos que la documentación escrita antigua ha proporcionado acerca del inmueble. No sabemos la historia de la muralla de Palenzuela, ni tampoco la de sus puertas, pero es posible hacer hipótesis de los recorridos de las cercas y de la posición de las puertas. No vamos a entrar en muchos detalles sobre este tema porque no es este el lugar para ello; solamente diremos que la gran puerta que hoy es la torre del reloj probablemente forme parte de una ampliación de la primera muralla de Palenzuela. Esta ampliación pretendió rodear e incluir dentro del pueblo el espacio vacío de lo que hoy es la Plaza Mayor, que era donde se celebraba el mercado semanal. Quizás a finales del siglo XIII o ya en el XIV se realiza esta obra para que el mercado quede dentro de la villa y así controlarlo y recaudar los impuestos. Una prueba muy clara de la misión fiscal que tenía la puerta es el doble acceso en sentidos longitudinal y transversal; es decir, tenía un paso ancho tipo esclusa, con dos pares de portones, para los carruajes, y otro más estrecho para las personas, de tal manera que los viandantes podían entrar y salir con cierta facilidad, pero quien quisiera meter o sacar mercancías necesitaba que le abrieran las puertas grandes, lo que se hacía después de pagar las tasas correspondientes.

Es muy posible que el baluarte perdiera su utilidad ya durante la Edad Moderna, al quedar demasiado dentro del casco urbano de la villa y ampliarse el amurallamiento una vez más, y su función fuera asumida por otras puertas. En esos tiempos (finales del siglo XV o principios del XVI) es cuando empieza a existir en Palenzuela una “Casa de Ayuntamiento” que se levanta exactamente donde está hoy. Fue habitual que esas casas se construyeran en lugares especiales de las villas y ciudades, como las plazas y junto a las puertas principales de las murallas.

A mediados del siglo XIX, probablemente al tiempo que la iglesia de Santa Eulalia pierde su condición de parroquia y se cierra al culto (año 1.844), se toma la iniciativa de instalar un reloj con campana sobre el baluarte; hasta entonces, era dicha iglesia la que asumía las funciones de reloj de la villa y de archivo del concejo.

De la época más reciente del edificio, reseñar que el interior de la puerta fue destinado a vivienda hasta la década de los 80 del pasado siglo, cuando se reformó por completo, vaciándolo e incorporando varios forjados y escalinatas de madera para acceder al reloj de la torre, que ahora es automático (aunque todavía se conserva, en regular estado, la maquinaria antigua de péndulo y pesas). El lienzo de muralla, en el soportal, originariamente de tapia, fue revestido de piedra.

3.- El proceso del proyecto

La idea de que el pueblo tuviera un museo surge tenuemente a principios de este siglo, pero no llega a plantearse con firmeza hasta el año 2.009. Se empiezan a estudiar las posibilidades, sobre todo las económicas, con que podía contarse. La primera idea fue acudir al 1% cultural, para lo que se realizó un estudio previo explicando la propuesta que se envía a Madrid en 2.010. El ministerio respondió diciendo en primer lugar que el estudio que se había enviado desde Palenzuela era muy interesante y mucho más completo que los que solían recibir. Pero había algunas dificultades: una de ellas es que la torre del reloj debía tener una protección urbanística mayor (lo que obligaba a hacer un cambio en la normativa que conllevaba un proceso largo). Otra era que la solicitud al 1% cultural conllevaba unos trámites previos algo complejos y con unos compromisos que el municipio no podía asumir. Entonces se recurrió a la ADRI Cerrato Palentino, con menos exigencias previas, pero con unas pretensiones más modestas por nuestra parte; modestas en la forma, pero no en el contenido. Entonces de allí sí que llegó el compromiso de financiación compartida para un proyecto muy económico dentro lo que es hoy día un museo: 40.000 euros.

La documentación técnica se aprobó a finales de 2.010 y contemplaba, más que restaurar la torre, remozarla, cambiando lo que no valía, pero manteniendo todo lo que podía ser de utilidad, y con perspectivas de futuro, incluyendo cosas que evitaran tener que acometer nuevas obras a corto plazo. Así se han añadido nuevos circuitos eléctricos para tomas de corriente, alumbrado normal y alumbrado de emergencias, y cable de transmisión de datos. Para evitar dañar las paredes de piedra, una gran parte de todo ello se ha colocado bajo el suelo. También se tuvo en cuenta un tema tan importante como el ahorro energético y la protección de las piezas más sensibles, incorporando iluminación de bajo consumo con baja emisión de rayos ultravioleta. Y para ampliar las posibilidades funcionales del espacio, se ha incorporado la opción de oscurecer casi totalmente el edificio regulando la luz natural. Se han limpiado y restaurado puertas y ventanas, se han pintado algunas paredes y se han hecho algunos trabajos de albañilería, siempre buscando mejorar lo que había pero que no se notara demasiado lo nuevo que se ponía. Además de todo ello, se instaló una alarma con detectores de presencia por infrarrojos con cámara incorporada y con conexión a central de alarmas. También se modificó ligeramente la escalera que sube al primer piso para hacer un poco más cómodo el ascenso, dentro de las prescripciones de la normativa de accesibilidad para edificios históricos, poniendo nuevos escalones y barandilla de madera.

El comienzo de la ejecución se retrasó hasta inicios de 2.012, debido al deseo de atar con antelación todos los cabos posibles respecto a garantías de donaciones o préstamos de piezas, y a la planificación por oficios de las obras, de forma que se pudiera realizar un control más minucioso de todo ello, tanto material como económicamente. En paralelo, durante ese tiempo se realizaron tareas de difusión entre la gente del pueblo y entre otras instituciones similares. En verano estaba ya todo

prácticamente concluido, y se abrieron las puertas el 12 de octubre. La inauguración oficial tuvo lugar el 1 de diciembre.

4.- Difusión del proyecto

Conscientes de que un museo local solo es posible reuniendo la mayor cantidad de apoyos posible, se empieza a difundir la iniciativa desde el momento en que fue ideada y a lo largo de todo el proceso. Por eso se crearon páginas en redes sociales: primero en facebook, y después también en twitter, a través de las que se publicaban noticias sobre los avances que se iban realizando (y se continúan publicando novedades, imágenes, información o curiosidades). También existe una pequeña web con la información básica y las formas de contactar.

Se colocaron carteles en diferentes lugares del pueblo anunciando la idea y pidiendo la colaboración de la gente. También nos pusimos en contacto con la parroquia y el obispado, y con el Museo de Palencia, para comunicarles nuestra idea y solicitar la cesión de piezas. Todas estas gestiones necesitan de muchos trámites burocráticos, y de tacto y paciencia, y llevan su tiempo; incluso muchas veces es inevitable que surjan dificultades inesperadas, que hay que ir resolviendo sobre la marcha.

Para que la iniciativa de Palenzuela fuera considerada con seriedad y con vocación de permanencia, y no una simple ocurrencia para una sala de exposiciones que al cabo de uno o dos años tiene que cerrarse porque no ofrece nada nuevo ni suscita el interés de nadie, se redactó un plan museológico, a imagen de los museos medianos y grandes, que fue la carta de presentación ante las instituciones. Este plan avanzó aspectos de gestión del museo, de una gestión sostenible que posibilite el ahorro máximo de recursos económicos pero al mismo tiempo el aprovechamiento máximo de las posibilidades patrimoniales de Palenzuela, de modo que el Museo esté vivo la mayor cantidad de años.

El éxito de esta labor de difusión fue importante. Aparecieron noticias en prensa de cuando en cuando. Tanto el obispado como el Museo de Palencia conocieron desde el principio la iniciativa y la consideraron viable, motivo por el cual dieron el visto bueno al préstamo de piezas. Los altos cargos de la diputación y la junta, así como otras instituciones, tales como la propia universidad de Valladolid, o el archivo histórico provincial de Palencia, también se apercibieron del proyecto y se mostraron dispuestos a apoyar en la medida de las posibilidades de esta actual crisis. En resumen, la aparente lentitud con que se desarrolló todo el proceso era necesaria para una labor de difusión más exitosa.

5.- Recorrido

El museo consta de dos plantas. La planta baja contiene toda la narración de la historia de Palenzuela y los objetos de mayor valor. La planta alta se dedica a la explicación del propio edificio (porque es desde donde mejor se puede apreciar el gran arco, incluso tocarlo), y a la sección de etnografía.

La sección de etnografía de la planta alta va a empezar estando casi vacía, pero con la intención de que se vaya llenando por medio de donaciones que, lógicamente, esperamos que vengan de parte de la gente del pueblo. Así que voy a resumir brevemente los apartados que va a contener la planta baja.

En la planta baja va a haber un apartado correspondiente a prehistoria y edad antigua, en el que el papel predominante será de las piezas arqueológicas que vienen cedidas desde el museo de Palencia, pero también las que el museo de Palenzuela posee en propiedad gracias a donaciones. Son piezas auténticas, de unos 2.100 años de antigüedad, no reproducciones.

Una sección correspondiente a la alta edad media, que tiene como piezas originales cuatro estelas funerarias que han llegado desde la ermita (tres de ellas) y como donación.

Una sección dedicada en exclusiva al archivo municipal, que al mismo tiempo servirá para explicar aspectos de la baja edad media y la edad moderna, y que expondrá manuscritos originales del archivo. Esta sección se irá renovando periódicamente. De esta manera se garantizará que los documentos no sufren daños, y al mismo tiempo aparecerán cosas nuevas en el museo que animarán a nuevas visitas. La idea es que el museo esté vivo y así animar a la gente a que vuelva.

Y por último, una sección dedicada a fotografía antigua, para ilustrar la época contemporánea. Algunas de ellas son aportación de la gente del pueblo, y otras han sido felices hallazgos en diversas colecciones, como las del archivo del Patronato de la Alhambra de Granada o la fundación Joaquín Díaz en Urueña.

Además de lo anterior, y como presentación para la visita, hay un pequeño documental sobre Palenzuela de unos pocos minutos de duración que se emite en un equipo audiovisual que también estamos utilizando para difundir imágenes y música de muy diferentes temáticas (resúmenes fotográficos de actividades del pueblo, concursos de fotografía, conocimiento visual del territorio del término municipal,...).

Y cuando la cantidad de gente es reducida, la visita se completa con la subida a lo más alto de la torre, para ver la maquinaria antigua del reloj, de principios del siglo XX.

6.- Otros objetivos

El museo también tiene otros objetivos a largo plazo, que con el tiempo y una buena gestión podrán cumplirse.

Uno de ellos es convertirse en motor cultural del pueblo. Para ello intentará promover pequeñas exposiciones temporales sobre temas diversos del pueblo que pueden mostrarse dentro del propio edificio de la torre del reloj, tanto en el pequeño rincón habilitado al respecto (la Microexposición) como en el equipo audiovisual. También se intentará poco a poco formar una biblioteca de temática histórica, arqueológica y etnográfica, sobre aspectos vinculados a Palenzuela.

Y también se pretende que el museo sea enlace del pueblo con diversas instituciones culturales para llegar a acuerdos o convenios con beneficio mutuo. En este aspecto, tenemos varios proyectos en mente para realizar a medio y largo plazo. Uno de ellos es un plan de investigación arqueológica que pueda llevarse a cabo en colaboración con la junta y con la universidad de Valladolid. Y otro es la investigación del archivo municipal, para publicar una parte de sus contenidos, especialmente los libros de acuerdos del concejo, que es donde se contiene una parte importantísima de la historia de la villa.

También esperamos contar con apoyos económicos no solo a través de subvenciones, sino de colaboraciones de tipo privado, ya sea material como dinerariamente.

7.- Conclusiones tras un año de vida

A fecha de la redacción de estas líneas, el Museo lleva tan solo un año de vida. En este tiempo hemos ido puliendo detalles, mejorando cosas, y también encontrando algunos problemas.

Se diseñó y publicó un tríptico que se reparte a las visitas, y se ha puesto a la venta pequeño material de recuerdo (imanes) y algunas publicaciones (libro sobre Palenzuela, y reproducción facsímil de un pergamino medieval). Se dispone de material didáctico formado por fragmentos cerámicos auténticos, que se ofrece al tacto a los visitantes. Se ha habilitado un buzón de sugerencias y donativos.

Pero también tenemos algunas dificultades. El mantenimiento del espacio (limpieza, costes de luz, seguro, alarma, etc.) es asumible con trabajo voluntario y el presupuesto ordinario municipal, pero es difícil cumplir horarios de apertura por la imposibilidad económica de contratar personal fijo que atienda al público, y tenemos que afrontar la responsabilidad de conservar y ubicar las nuevas donaciones que siguen llegando, a las que es difícil encontrar sitio.

Respecto al objetivo de promover el conocimiento del patrimonio cultural de la villa y fomentar su apreciación y su cuidado, aún es pronto para sacar conclusiones. Pero es cierto que las sensaciones son positivas, al contemplar que siguen llegando ofertas de donaciones y que el sentimiento general de la gente es que se está haciendo algo bueno.

Anejo fotográfico



Fig. 1. Aspecto exterior del edificio.

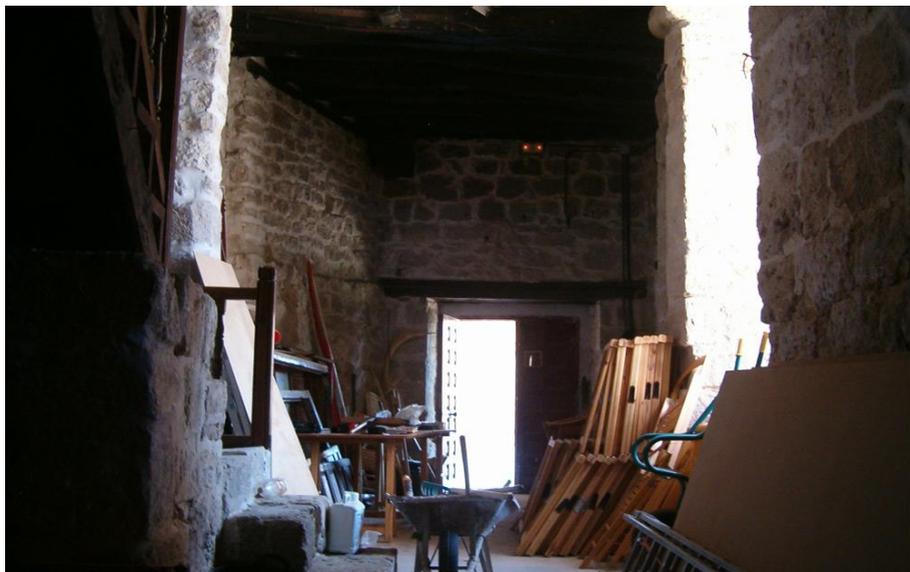


Fig. 2. Interior del edificio antes de la intervención.



Fig. 3. Interior del edificio antes de la intervención.



Fig. 4. Proceso de acondicionamiento del espacio.



Fig. 5. Proceso de acondicionamiento del espacio.



Fig. 6. Proceso de acondicionamiento del espacio.

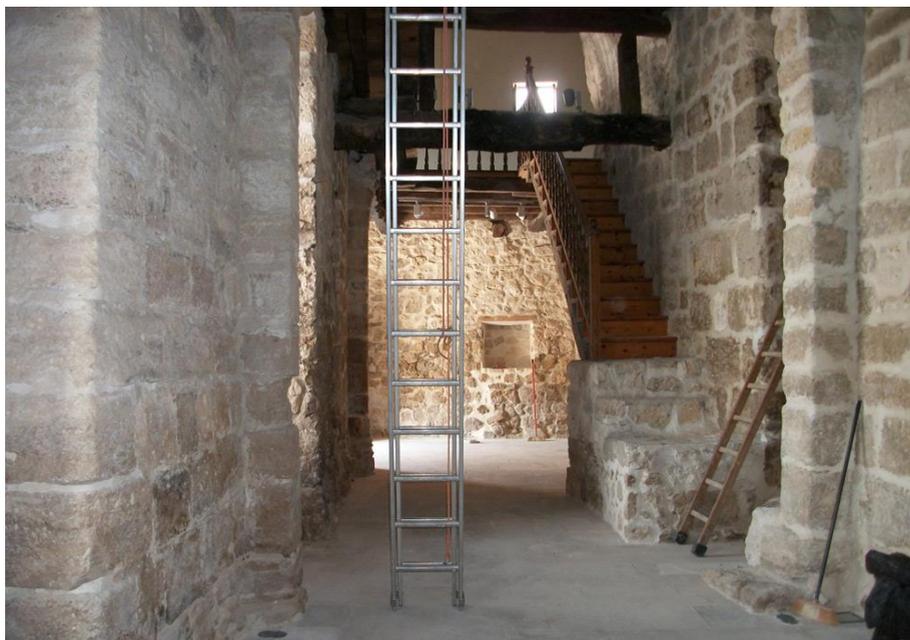


Fig. 7. Interior durante el proceso de montaje expositivo.

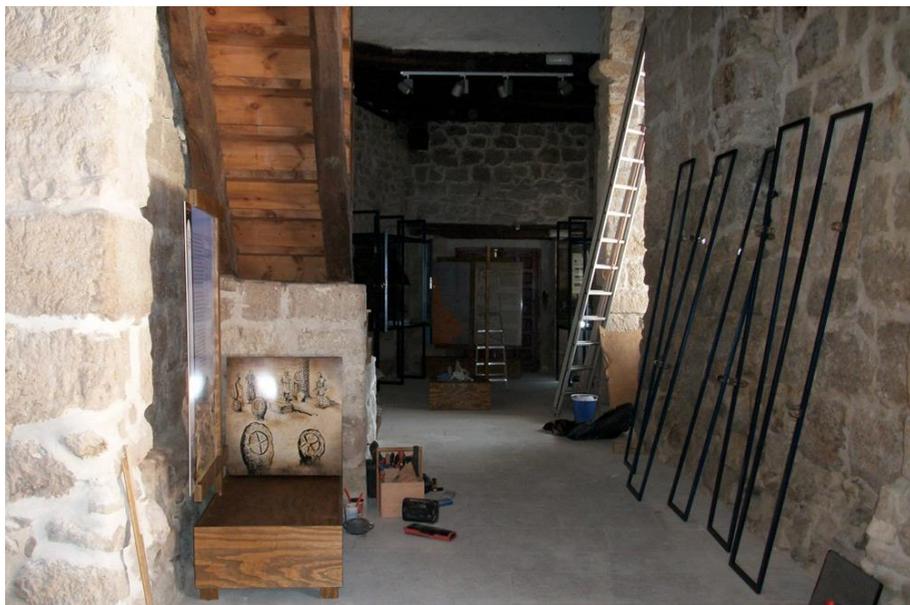


Fig. 8. Interior durante el proceso de montaje expositivo.



Fig. 9. Prehistoria y edad antigua. Préstamos del museo de Palencia y donaciones particulares. Se encontraban en los almacenes del museo, o en casas particulares.



Fig. 10. Alta Edad Media. Préstamos de la parroquia y donaciones particulares. Se encontraban en un rincón de la ermita, o en casas particulares.



Fig. 11. Baja edad media y edad moderna. Espacio dedicado al archivo municipal.



Fig. 12. Escudo de la villa. Préstamo de la parroquia. Se encontraba en un rincón de la iglesia, en el suelo.



Fig. 13. Epígrafe del archivo del concejo. Préstamo de la parroquia. Se encontraba en un rincón de la iglesia, en el suelo.



Fig. 14. Documentos del archivo municipal. Siglos XIV-XIX.



Fig. 15. Privilegio rodado del archivo municipal. Siglo XIII.



Fig. 16. Época contemporánea. Fotos antiguas donadas por particulares o facilitadas por instituciones.



Fig. 17. Primer día de apertura. 12 de octubre de 2012.

